

Reunión de la Coordinadora general y provincial con las hermanas asesoras y equipos de coordinación local de las comunidades laicas mercedarias de la caridad de Perú

Provincia “Jesucristo Redentor”

El día jueves 21 de mayo, a las 16:00 horas, vía google meet, se realizó la reunión, con la Coordinadora general de laicos, sor Martinha Nolamba y la Coordinadora provincial, sor Fabiola Jakiwara, junto con las hermanas asesoras y miembros laicos de los equipos de animación local de las comunidades de Perú. Estuvimos presentes en la reunión 25 personas entre religiosas y laicos/as, de las comunidades de Moyobamba, Rioja, San José de Sisa, Cusco, Piura, Villa El Salvador, Callao, La Molina y Arequipa. Por razones de fallos en la conexión, no se hicieron presente los miembros de la comunidad de San Miguel, Ayacucho.

Dicha reunión ha tenido como objetivo provocar el encuentro y el compartir de nuestras experiencias en este tiempo de aislamiento social, provocado por la pandemia. Mirarnos, escucharnos, saber cómo estamos afrontando en nuestras realidades este momento crítico y doloroso, pero también preñado de esperanza, de posibilidades de volver a lo esencial, de volver a Dios que camina con nosotros y sigue trabajando para que todos sus hijos e hijas gocemos de la vida plena y abundante que nos ha regalado en Jesús.

Fueron compartiendo por comunidades, tanto las hermanas asesoras y los laicos presentes. Mostraron su preocupación por el aumento de casos del Covid-19, debido a la poca conciencia de muchos, del cuidado personal y comunitario, así como a la poca capacidad de acatar las medidas preventivas para evitar el contagio de la corona virus. También el malestar aumenta porque la mayor parte de hospitales y centros de salud, no cuenta con los recursos necesarios para brindar un buen tratamiento y recuperación a los enfermos y muchos médicos han fallecido en este proceso porque no contaron con la debida protección. A su vez, manifestaron que dentro de la labor docente que realizan muchos de ellos, vienen acompañando experiencias dolorosas de los alumnos/as, especialmente de los colegios y Centros de educación técnico productiva (Cetpros), educación de mujeres adultas, que ven sus proyectos frustrados, porque no pueden trabajar y tener los recursos que necesitan para estudiar y sostener a sus familias. Las situaciones y experiencias en medio de un panorama difícil y doloroso por las muertes que van en aumento, son diversas; pero también manifestaron mucha esperanza porque es una oportunidad para crecer en la solidaridad, para practicar el carisma legado por el P. Zegrí, en el servicio, en la escucha a sus alumnos y a sus familias, para animarlos en la esperanza, unirse a la labor de las Parroquias para repartir alimentos, el escucharse entre ellos e intercambiar experiencias para afrontar sus dificultades. Muchos de ellos cuentan con párrocos activos, pastores buenos que los convocan y están cercanos a sus situaciones y necesidades, y en otras comunidades, ocurren experiencias opuestas.

A nivel de actividades como comunidades laicas, se sienten con la necesidad de retomar su plan de trabajo, aprovechando las oportunidades de este nuevo momento, buscar los espacios para la comunicación entre los miembros de cada comunidad, estando más pendientes de los que estén pasando mayor necesidad. Los laicos de la comunidad de Arequipa, comentaron que están esperando que se flexibilicen las medidas para seguir

realizando el proyecto del Albergue para ancianos y personas vulnerables. La comunidad de Cusco está retomando su proyecto de vida como laicos mercedarios de la caridad y aprovecharon para solicitar la presencia de una comunidad religiosa para continuar evangelizando y hacer presente la merced y caridad redentora en este lugar. Algunas comunidades han planificado sus espacios formativos virtuales, de forma semanal o quincenal, aprovechando cursos virtuales. Pero como una clave fundamental para vivir este momento, sea fortalecido e impulsado la oración, como una necesidad en este tiempo de pandemia que lleva a aferrarnos más a Dios y a crecer en la fe, esperanza y amor solidario. De la misma manera, en este mes de mayo, han expresado su profundo amor y devoción a nuestra Madre, la Virgen María, con el rezo del Rosario, uniéndose a la oración de toda la iglesia. Finalmente, manifestaron su reconocimiento hacia las hermanas por su presencia y acompañamiento cercano, que favorece su crecimiento en la fe, y que hace visible el carisma redentor y liberador del beato P. Zegrí. Todos expresaron su agradecimiento por este espacio de compartir, de escucha y compromiso.

Nuestra gratitud hacia cada una/o de ellos.

21 de mayo de 2020

coordinación general y provincial

